

## ***Mis nonos gringos***

"... questa piccola storia di famiglia è dedicata al piccolo Federico che nascerà tra due mesi, ai miei fratelli, ai miei vecchi, al nipotino ... e ai loro sogni perduti ..."



\*\*\*

*Con “Mis nonos Gringos” Analia Scarel ricorda ai suoi familiari le lontane origini. La crisi economica di fine ottocento aveva indotto la sua famiglia, contadini di Villa Vicentina (Udine), ad emigrare in Argentina. Era il 1884. Un viaggio triste l’attraversata dell’oceano, tra persone accomunate dalla malinconia e dalla stessa speranza di una terra promessa. Raggiungere da Buenos Aires Avellaneda, la colonia appena fondata, fu un nuovo viaggio, ancora più faticoso. Chi trovò posto nelle navi fu fortunato, gli altri dovettero muoversi a cavallo o a piedi. La famiglia si stabilì a Moussy dove dovette costruire una casa con i mezzi a disposizione, cioè legno, paglia e fango, e dissodare la terra per raccogliere quanto prima i prodotti per alimentarsi. Pedro e Maria ebbero 8 figli li allevarono con sacrifici e coraggio. Lei barattava uova che andava a comprare con altre merci ad Avellaneda. La famiglia Scarel, immigrata o nata in Argentina, ha continuato sempre a lavorare la terra di Moussy dove sopravvive una parte del muro della casa originaria. Qui morirono don Pedro (1937) e Maria (1938), avevano 87 anni.*

\*\*\*

Esta pequeña historia familiar está dedicado a: mi hijo Federico. que nacera dentro de 2 meses (20 de agosto 2003)

- a mis viejos: Jairo y Teodocio

- a mis hermanas: Fernanda y Luciana y mi sobrino Lautaro.

y... los sueños perdidos.

Ana Lía  
cos  
quedó



# Mis nomos Griungos

Terminó lentamente el XIX, varios adolescentes de colonia villa Vicentina en pueblos de ladine al noroeste de Italia. se contemplaban con tristeza como lo noche se venia sobre la region del Friuli.

Acariaciados por una friso fresca, mezcla de friso de la alpe, atemperada por la moderado polvo de Zvest.

Meditaban sobre la terrible crisis que lo envolvia a consecuencia de innumerables guerras. Para lograr la identidad que les faltaba a su querido Italia y comenzar una duricima lucha para desarrollar sus recursos economicos y militares.

Bajo el reinado de la cose de sabolla atravesaba un periodo poco feliz. Durante el gobierno de Victor Manuel II en fue muchos Italianos furieron que abandonaron a su ton patria, emigrando especialmente al nuevo continente. Donde se les prometian fabulosas posibilidades de hacer la "America".

Se fijaban por los mismos abito de paz y de trabajo, lo tiene prometida. Entre esa multitud de emigrantes tambien se alistaron Don Pedro Karol y Maria Fanson que contaban en eso fecha 1854, con cuatro hijos: Anita, Luis, Luisa y Enrique.

Porque no detenernos en nuestra imaginacion lo que habrian sido los preparativos de esa historica partida, decision tomada no siempre comportada.

El curso esocisimo, medio muy precario que no deben ninguno parentis, documentación, posepotes, vestimenta, hencamientos, etc. etc... y por fin lo perdido, despedida, lo prima, obroz interminable, llantos, ruegos, bendiciones, promesa, que difícil les habio sido cortar ese cordón umbilical que los separaba por siempre de sus pueños y de su madre patria.

El grito de la sirena del barco que se despegaba lentamente del embarcadero. Lo llamo a la terrible realidad, temiento, realidad, terrible pesadilla de sentir como se les desgoveba las entrañas ante la impotencia de volver atrás. Filos de hombres entretecidos, y ojos llorosos que se quedaban y de otros que insosiblemente se iban agitando con desesperación mona y ponuelo, imagen apotiotica que se iban empequeñendose cada vez más hasta desaparecer, en la inmensidad oceánica.

Jornada y más jornada de navegación con tiempo suficiente para desahogarse, para ser nuevos proyectos, para rezar y contar en comunidad y también por que no lágrimas, muchas lágrimas, que tras por poder sus cuestionados mejillos inien fundirse en las palabras que el mar ..... y por fin, por fin América.

La tierra prometida, la tierra poneda, la tierra llena de salvaje encanto que habia

que conquistó sin más recursos, fue sus  
 letanías uanas.

Puerto de Buenos Aires a la vista.

El barco que había peligrado una vez por  
 travesó sin mayores inconvenientes. De  
 nuevo se hizo oír el grito de la sirena, como  
 allí en lo partido, recorriendo la tristeza  
 y lo así superado y anunciando el desembarco  
 y ponió el fin a toda posibilidad de regreso.

Fue distinto todo era extraño, todo unido a  
 una costura de hombres desconocidos, era como  
 sumirse de nuevo en otra terrible pesadilla.  
 Pero Pedro y Lucrecia no se desanimaron,  
 desembarcaron de sus cuatro hijos, cargando  
 cada uno sus escasas pertenencias y se refugia-  
 ron en lo casa de inmigrantes.

¡fue no prepararse el destino! ... abran  
 pensado.

Inevitablemente la terrible angustia del futuro  
 incierto. Otra vez la aventura en lo búsqueda  
 de una vida mejor, y hacia allí partieron de  
 nuevo embarcados en un pequeño barco que  
 los condució hacia el norte.

Remontó el majestuoso el Río Paraná. Avellonada  
 por lo destino y navegando en un medio de  
 una majestuosa naturaleza llena de magia y de  
 perfumes desconocidos y fue bonados por lo luz  
 luna, asemejetan a los tarjetos, portales, de los  
 álbumes de sus infancia.

Llegaron al puerto de Goja (corrientes). Desembarcaron y se puelto a embarcarse hacia el Puerto Reconquistado (Santa Fe).

Las penurias sufridas para trasladarse desde Puerto Reconquistado, hacia la hacienda Avellaneda, largo trajinado de camorotes y pezonales. Algunos en fragil canoas, otros montados en caballos y quisieron algunos marchando a pie por falta de espacio.

Dejóse los trajidos enfrentando la zona boxosa entre habas y piquados tortuosos llegen por fin a destino.

Avellaneda si bien a un pueblo en corto trecho, pero su reconstrucción, se afinaron lo que es actualmente mousy.

Por consecución de tierra virgen que había que elaborar para sobrevivir y con nuevos bríos y nuevos entusiasmos empezaron lo penoso y triste tarea. Construir la vivienda con los medios al alcance, modesto, pojo y barato; obtener la tierra virgen, con los escasos medios que poseían para sembrar lo más urgente posible, porque de ella dependían su alimentación.

Alambros, cercos, construir, la huerta, el chiquero, la bomba, la puenta, el canal y además ir pensando en bueyes, lecheros, caballos, cerdos, pollinos, fundado por hacer, pero difícil comienzo a estos adelantos de la colonización pringa.

Ya instalados empezaban a cosechar los primeros

fruto.

Donde María, recopio buena cantidad de huevos que depositaba cuidadosamente en un primitivo canasto y a pie recorriendo caminos, llegaba hasta avellanedo a realizar el trueque por variedad de mercaderie necesario para el sustento familiar.

A heroísmo del hombre se unió la adrepeada mujer, que no vacilaba ningún instante en prepararse incondicionalmente al más duro de los sacrificios sin importarle en absoluto, sin en ellos se les iba la vida. Era imposible la audacia de intentar el enfrento de más hijos en el ambiente que les hacía vivir. Pero en su profunda fe en Dios, los invitaba a ejercer en sublime de mandato de crecer y multiplicarse, y así en medio de la soledad y el desamparo nacieron: MARÍA, Antonio, Guacino, y Catalina. Plenando esa primitiva cose de felicidad y alegría que ellos apreciaron al peñor con profundas oraciones.

Fue hermoso transportarse a ese origen donde el fruto de tanto sacrificio y fe, no dejó imaginar la primitiva pasta, humilde pero ingeniosamente fabricada... rodeado de frondosa y arbolada frutales los hijos crecieron y code como fueron unidos a motivaciones y aportando al clan desde más y más integrante.

Algunos se establecieron en distintos lugares de los dominios, otros buscaron distintos horizontes que



facilitase el progreso familiar.

Don Pedro y Lucrecia envejecieron y disfrutaron sus últimos años, con el afectuoso cuidado de su hijo y de su mujer Petricio. Y en el año 1737 Don Pedro se muere en la paz del Señor a los 87 años. De otro manera el año siguiente fallece Lucrecia a los 87 años; después de una y difícil existencia.

Así pasaron por este mundo estos ejemplares, estos padres, estos personajes, dejando una sucesión de principios, que nos deben servir de guía en nuestra lucha por sobrevivir. Ellos nos han dejado los frutos de una existencia llena de sacrificios y de intenciones morales.

Fin.

Aclaración:

Los 3 primeros hijos nacieron en Pedrablanca (que pertenecía en aquel tiempo a Austria) luego 2 años antes de partir establecieron en Villa Vicentina. Todo problema de la guerra que no tenían hijos fijos.



Pedro y Maria -  
SUS HIJOS

Anita - Luis - Luisa - Enrique - Maria - Guarino - Antonio y Catalina =

se casa el 15/07/1905 con  
Carla Maurer

SUS HIJOS

Celestino - Pedro - Antonio

- Carmen - Eduardo -
- Ines - Emilio -
- Maria Elena -
- Isobel - Cefirino -
- Celia - Rita -
- Nilda - Orelia -

se casa con Ana Hernandez Sanchez  
el 24/08/1935

SUS HIJOS

- Nora - Omar -
- Amaro - Dario
- Rafael - Dimas
- Juan - Yolanda -
- Mario -

se casa con  
Teodora Casco el  
19/09/1971

SUS HIJOS

- Fernando - Analia -
- Luciana -

Un hijo  
fue nacido el  
mes de agosto  
de 2003

- Los descendientes de Pedro y Lucrecia, algunos integrantes partieron a: Resistencia Provincia del Chaco, Corrientes capital, Gujiy capital, el gran Buenos Aires, Santa Fe capital y parte de Tucumán, Luis y Anita, gran parte de ellos quedaron cerca de la zona de Moussy por ej: Chonouardie se instala Luis con su mujer Corbota, Arroyo Cibral, Anita con su marido en Los Lapachos y los nietos de ambos en Reconquista.

Los nietos de Luis, por parte de Antonio y Eduardo, quedaron radicados en Chonouardie.

Ellos son Mario, Dimas, Amaro, Darío, y Pablo (Hijos de Antonio) y Eduardo y Humberto (Hijos de Eduardo) con cada uno una pequeña porción de hectáreas de campo, que se obtiene ganancias para sobrevivir y tratar de no caer los brazos, para que perdure lo obtenido por su abuelo.

hoy perdura una parte de la porción de campo de la casa de Luis y de Pedro en el pueblo de Moussy.

fueron escrito

Y. M. L.

28/06/03

Analie Scarel

Patricio Diez 1715. Planta Baja. Dpto 2-

3560 - Reconquista

Provincia Santa Fe. República Argentina